

Zaragoza, 27-XII-1993

Sr Delibes,

Hará apenas unos meses, a mediados del verano (supongo no recordará), le escribí una carta, a la que me contestó muy cortésmente. Ello me alegró mucho pues si he de decirle la verdad no esperaba que una persona de tanta importancia respondiese a un muchacho normal de bachiller, y mucho menos de su puño y letra.

Fue pasado un tiempo de esto cuando escuché por radio y televisión que le habían concedido el premio Cervantes. Aunque supongo que desde entonces le habrían avasallado con cientos de felicitaciones y se le habrá acumulado el trabajo, no he querido desaprovechar esta oportunidad para unirme modestamente con estas líneas al sentimiento general de reconocimiento y darle la enhorabuena por el galardón.

Veo que mi deseo de nuevos éxitos no ha tardado en llegar, y se ha hecho justicia con la importancia de su obra. No podía ser menos.

Como no quiero molestarle más en fechas tan entrañables, me despido de usted esperando que pase unas felices fiestas, con la esperanza de que no concluya su obra y siga muchos años más "dando guerra". A pesar del deleitoso caudal de esos que nos ha dejado escritos, nos negamos a dejar de oír su voz en directo, en nuevos libros. Confiado en el buen hacer de su pluma le dejo.

Feliz Navidad.



